

COMUNIDAD VALENCIANA

Martes, 13 de abril de 1993

Levante - F.L.

En una de las calles del tranquilo pueblo de montaña de Montanejos (Castellón) fue asesinado en la madrugada del domingo, de un puñalada rotunda, el joven de 18 años Guillem Agulló i Salvador, miembro del colectivo antirracista Sharp de la localidad de Burjassot, donde el joven residía con su familia. El navajazo que acabó con la vida del muchacho, hijo del secretario de organización de Unitat del Poble Valencià en L'Hort nazi en un gesto según los testigos, fue un asesinato cometido con los miembros del colectivo antirracista y antirracista entre los que se encontraba Guillem», señaló Montesinos.

La Guardia Civil realiza controles en las carreteras de Castellón para localizar al asesino

Un miembro de un grupo nazi asesina de un navajazo a un antirracista en Montanejos

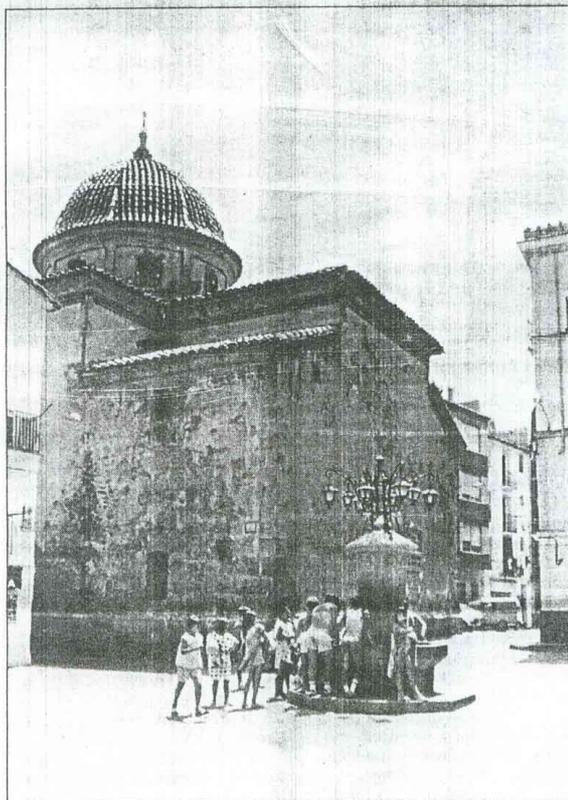
PILAR G. DEL BURGO

Guillem Agulló i Salvador, de 18 años, miembro del colectivo antirracista Sharp (Skin Head Against Racial Prejudice) de Burjassot-Godella, falleció a primera hora de la madrugada del domingo de un navajazo mortal que le propinó un joven nazi en la plaza de la localidad castellonense de Montanejos, donde el joven asesinado se encontraba de acampada en compañía de un grupo de amigos del colectivo.

El joven fallecido, que medía algo más de un metro ochenta y era de complexión atlética y fuerte, era el primogénito del secretario de organización de Unitat del Poble Valencià en L'Horta Nord, Guillem Agulló.

La pelea que desembocó en la muerte instantánea del joven, y que provocó heridas a otros dos chicos de su grupo, comenzó a raíz de una provocación proferida por los miembros de grupo nazi, según manifestaron algunos miembros del colectivo antifascista que presenciaron los hechos. Al parecer, el grupo agresor entró en el pub de Montanejos diciendo «aquí hay nazis». La frase fue replicada con un «¿quiénes son esos nazis?, ¿dónde están?» por parte de los miembros del grupo antirracista y antifascista que se encontraban dentro. «Nosotros somos los nazis» respondieron, y tras la autoafirmación, dio comienzo una lluvia de insultos que prologó la pelea que tuvo lugar en la calle y que se saldó con la muerte instantánea de Guillem Agulló i Salvador y con la pérdida de conocimiento y heridas a otros dos jóvenes, amigos del asesinado.

Los dos muchachos recibieron asistencia sanitaria en la propia localidad de Montanejos, y dos guardias jurados contratados por el Ayuntamiento de Montanejos y la ATS del pueblo atendieron al



Plaza de Montanejos.

Levante-EMV

joven y se encargaron de trasladarlo en ambulancia al hospital Gran Vía de Castellón, donde ingresó cadáver, según declaró a Levante-EMV el alcalde de la localidad, Valentín Collado.

Una vez realizada la autopsia el forense transcribió en sus informes que el autor del crimen tenía «intención clara de matar, y así lo ha reflejado», mani-

festó Tony Montesinos, ATS de profesión, secretario de organización de UPW en Godella y amigo íntimo de la familia, quien, tras haber leído las conclusiones de la necropsia, dedujo que el navajazo había sido asestado por una mano experta, ya que había entrado por el sexto o séptimo espacio intercostal en dirección rotunda hacia el corazón. La

herida que ocasionó la muerte de Guillem Agulló i Salvador no fue realizada por un machete ni por una navaja antigua, sino por un arma blanca automática.

Una vez enterados de la muerte del joven, los amigos de la familia supieron por vecinos de Montanejos que durante los pasados días de Semana Santa habían acampado en las inmediaciones del pueblo gente de aspecto raro que iban con atuendos paramilitares y llevaban el pelo muy corto. «Esto es lo que nos hace pensar que los provocadores iban buscando a los miembros del colectivo antifascista y antirracista entre los que se encontraba Guillem», señaló Montesinos.

Los primeros en enterarse de la muerte del joven fueron los abuelos, quienes tuvieron que desplazarse hasta el camping Malvarrosa de Corinto, situado entre Almenara y Canet d'En Berenguer, donde estaban acampados los padres, a fin de transmitirles la noticia de que el muchacho, que ya se encontraba en el depósito de cadáveres del hospital Gran Vía de Castellón, había sufrido un accidente.

Testigos presenciales de los hechos y amigos del joven asesinado manifestaron a la policía judicial que investiga los hechos que los rostros de los jóvenes nazis que entraron en el pub les eran conocidos. «No sabían si son de Burjassot-Godella o de Valencia, pero lo que sí es cierto es que sus caras les resultaban conocidas», declaró Montesinos.

La Guardia Civil, que montó controles de carreteras, buscaba ayer al presunto agresor, que, al parecer, según testigos presenciales, medía 1,75 metros, era delgado, tenía el pelo largo, vestía una cazadora de cuero y aparentaba tener entre 15 y 20 años. Las diligencias se tramitaban en el juzgado de Segorbe.